



El panteón de la familia Soriano Manzanet

Fernando Vegas y Camilla Mileto

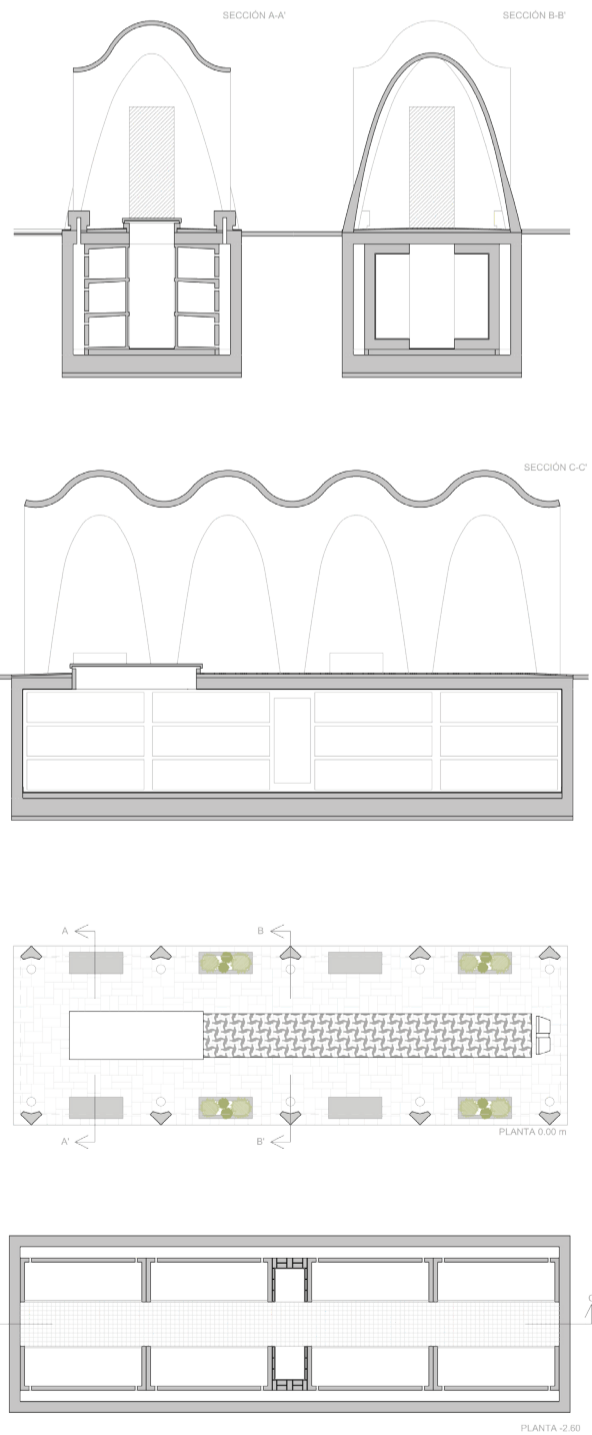
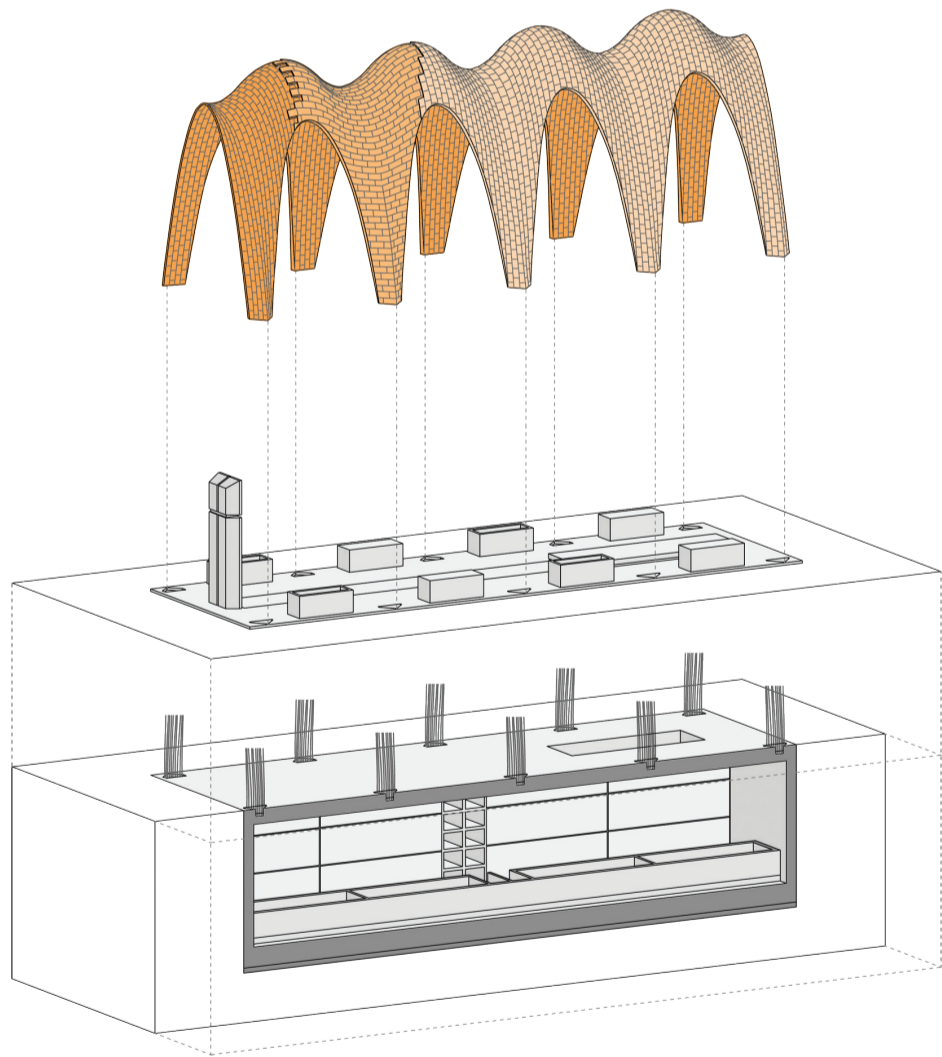
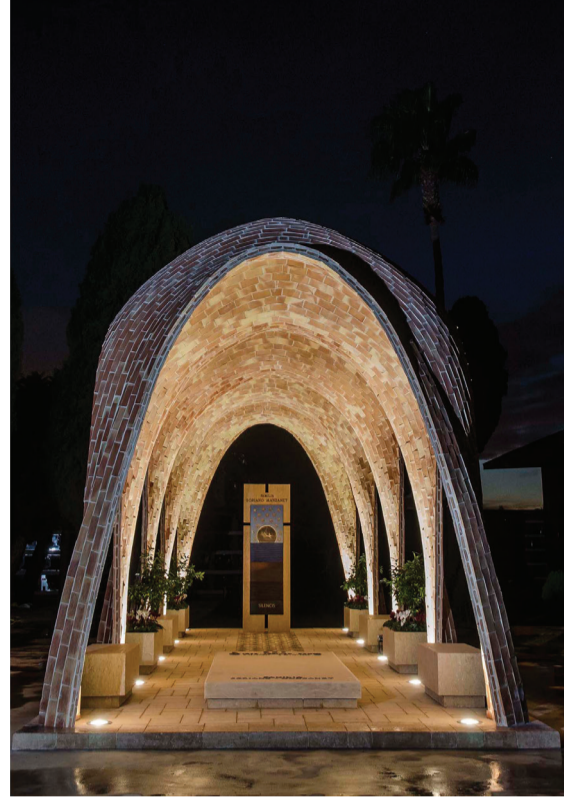
Recibido 2016.06.30 ::: Aceptado 2016.07.11
 DOI: 10.5821/palimpsesto.15.4809

Esta bóveda nace como un homenaje tanto a la tradición ceramista de la zona, como a la técnica de la bóveda tabicada, tan arraigada y propia de la historia del Levante. El diseño del panteón ha requerido trabajar con programas de ordenador especiales de diseño tridimensional y la solución final se ha decantado solamente después de realizar 23 variantes consecutivas del mismo, que perseguían un resultado óptimo a nivel estético y estructural. Todas las curvas presentes en el panteón responden a perfiles de catenaria, unas curvas con una extraordinaria dificultad de expresión matemática y gráfica, que permiten sin embargo optimizar el funcionamiento estructural del conjunto.

Para su construcción se han empleado más de 16.000 rasillas cerámicas fabricadas manualmente, previa realización de varias pruebas para determinar el tipo de arcilla, combustible y llama, la terraja idónea, la textura, pruebas de durabilidad y envejecido, y el tamaño y el espesor, estos últimos en función del radio de las curvas del panteón y el peso calculado necesario de las tres capas de cerámica para compensar el efecto de succión del viento. La bóveda, que responde geométricamente a cuatro paraboloides hiperbólicos encadenados entre sí, es muy ligera pero extraordinariamente resistente por sus curvas. Se ha erigido sin necesidad de cimbra alguna, únicamente con la ayuda de unas guías metálicas para no perder la curvatura en ningún momento. El aparejo del ladrillo ha sido cuidadosamente estudiado para emplear siempre módulos enteros y evitar tanto recortes, puntas y parches cerámicos, como las denominadas juntas en escopeta. Está construida únicamente con ladrillo, yeso y cemento blanco, sin necesidad de hormigón armado. No obstante, la bóveda del panteón está calculada incluso frente a posibles terremotos gracias a la rigidez de sus curvas y a la incorporación de haces de varillas de fibra de vidrio en sus arranques, que permiten absorber los esfuerzos rasantes.

El pavimento está formado por unos 50 formatos diferentes de losas de piedra Senia, que han sido dibujados y acotados individualmente, que conforman un puzzle isótropo que se repite en cada uno de los cuatro módulos. La iluminación exterior de la bóveda son puntos de luz empotrados en el pavimento al pie de cada uno de los soportes de la misma. Los bancos son bloques monolíticos de piedra Senia que han sido tallados específicamente para incorporar la ventilación de los nichos y las tomas de corriente.

El pavimento central está formado por unas baldosas cerámicas de doble engobe, que despliegan un juego de curvas y contracurvas que dialoga con la bóveda, baldosas diseñadas y fabricadas para la ocasión por el ceramista Enric Mestre, ceramista que también ha diseñado el monolito y la placa cerámica de la cabecera del panteón. La losa de la cripta, una pieza monolítica de piedra Senia de gran dificultad de extracción y producción por su gran tamaño, pesa aproximadamente una tonelada, pero se desliza sin esfuerzo con extrema suavidad gracias a sus rieles y ruedas adosadas en su intradós.



Axonométrica general ▲

Secciones transversales, sección longitudinal, ▶
planta nivel 0.00 y planta nivel -2.60

Fotografías: Vicente A. Jiménez
Fotografías aéreas: Pablo Rodríguez Navarro